

DAMAS VOLUNTARIAS HASTA SE ENCARGAN DE ENTERRAR ANGELITOS

LLORAN HIJOS AJENOS

♦ AUXILIADORA ZÚÑIGA
azuniga@ateja.co.cr

Yamileth Arias ha dedicado 19 años a acompañar a muchas familias en uno de los momentos más dolorosos de sus vidas: la muerte de alguno de sus hijos.

A los 65 años de edad, Arias es la presidenta de la Asociación de Damas Voluntarias del Hospital Nacional de Niños, mujeres que han llevado su labor a tal punto que sienten en carne propia el dolor ajeno.

"Hace mes y medio una madre indígena lloró mucho porque quería irse en el camión donde el OIJ llevaba a su chiquito", nos cuenta Arias para que entendamos cómo es el día a día en su trabajo.

La madre, vecina de Talamanca, no entendía por qué no le entregaban al niño. Las damas voluntarias debieron explicarle que está prohibido ir en el carro policial, y una de ellas la acompañó hasta la parada de buses Limón para que regresara a su casa, luego le entregaron al suplicio.

Uno de los casos más dramáticos que recuerda es el de una señora a la que ella y otra voluntaria acompañaron a la casa en un taxi.

Primero, debieron recoger en todas en el hospital los €7.000 que costaba el viaje. En el carro iba la señora con el cuerpiño, Arias y otra dama voluntaria. Al llegar, la señora quiso invitarlas al café, pero no había. Era tal la necesidad en aquel hogar, que los chiquitos no habían comido en varios días.

El taxista se conmovió y le entregó los siete rojos para que se ayudara.

Entrega. Arias, junto con otras 119 mujeres, recorre los pasillos del hospital, siempre vestida de rojo, sin recibir un centavo. Todas ellas regalan entre tres y doce horas diarias a cuidar a los niños.

El equipo de damas está organizado de tal forma que cuando un chiquito muere y los padres no tienen plata para comprarle la cajita, ellas se la dan.

Los ataúdes están en una bodega del hospital y hay desde los más chiquititos para recién nacidos hasta grandes de 14 años.

"Tenemos un comité que se encarga hasta de sacarlos a la familia al cementerio Calvo para enterrar al angelito", explicó la presidenta.

Las damas voluntarias también se ocupan



Las cajitas se encuentran en el sótano del hospital.
AUXILIADORA ZÚÑIGA

de dar sepultura a los chiquitos cuyos padres no pueden llevárselos para enterrarlos en los pueblos donde viven.

Les ha tocado a ellas mismas ir al cementerio con el cuerpiño pues no es raro que padres ni siquiera se queden para darles el adiós.

La asociación ha gastado en lo que va del 2012 €3 millones en la compra de ataúdes.

Francisco de Dos Ríos, San José.

"Aquí hay tanto trabajo que a veces quisiera partirlas a la mitad (a las voluntarias) para que me alcancen para todo lo que se necesita", explica.

Lo suyo es un apostolado y son puntuales, siempre están a la hora acordada en la oficina. Si usted quiere unirse a este equipazo, llame al 2255-0916.

De todo corazón. La asociación nació en 1960. Fue idea de Clotilde de Cordero, esposa de un doctor, que propuso que un grupo de mujeres se encargara de llevar a los chiquitos afectados por la poliomielitis a rehabilitación.

Dofia Yamileth es vecina de San



Como guerreras luchan las damas voluntarias por ayudar a los niños.
AUXILIADORA ZÚÑIGA

GUERRERAS HERENCIA



Clotilde de Cordero, esposa de un médico, fue quien fundó la asociación de damas.

AL FRENTE



Yamileth Arias está al frente de la asociación, que ya cumplió 52 años.

ENTREGA TOTAL



Etelvina Sánchez está desde que se fundó la asociación en 1960.